

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

*CICLO IX
CURSO 1980-81*

*CONCIERTO Núm. 157
13.º EN EL CICLO*

RECITAL DE PIANO

por

Guillermo González

TEATRO PRINCIPAL

*Martes, 7 de Abril
8,15 de la tarde*

ALICANTE, 1981

GUILLERMO GONZALEZ

Guillermo González nació en Tejina (Tenerife) en 1945. Cursó los primeros estudios de piano en el Conservatorio de Santa Cruz de Tenerife, con excelentes calificaciones que le hicieron acreedor a los premios de Música de Cámara y Fin de Carrera.

Realizó brillantemente los estudios de virtuosismo en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, bajo la dirección de los maestros José Cubiles y Manuel Carra.

Más tarde, en París, ingresa en el Conservatorio Nacional Superior de Música, donde perfeccionó sus estudios bajo la dirección del maestro Vlado Perlemuter y su asistente Marcelle Heuclin. Contribuyeron notablemente a su formación también los maestros Jean Paul Sevilla y Pierre Sancan.

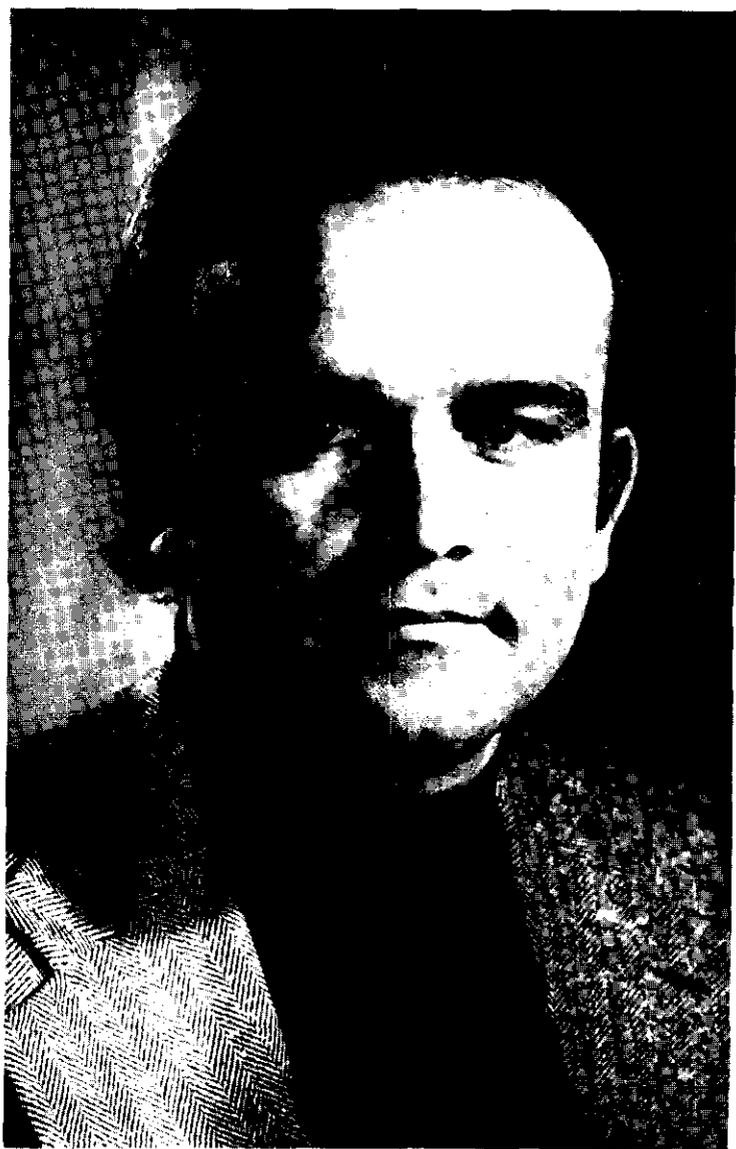
En Italia, en el año 1967, participó en los concursos «Ettore Pozzoli», de Milán, y «Viotti», de Vercelli, obteniendo Diploma de Honor en el primero y Medalla de Oro con Diploma especial en el segundo.

En 1968 obtuvo el segundo y tercer Premio con Mención especial en el Concurso Internacional de Piano «Premio Jaén». En este mismo año le fue concedido el Premio Casino de Tenerife y Diploma máximo de la Schola Cantorum de París.

Ha sido becario de los gobiernos español y francés, así como de la Fundación Juan March y del Cabildo Insular de Tenerife.

En 1970 obtuvo la plaza de Profesor numerario del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, y en 1972 ganó la Cátedra del Conservatorio Superior de Málaga. Actualmente reside en Madrid, en cuyo Conservatorio desarrolla su labor docente.

A lo largo de su carrera profesional ha dado numerosos recitales y conciertos en la totalidad de las provincias españolas y capitales, así como en diversas ciudades francesas y suizas, de cuyas actuaciones ha recogido verdaderos elogios interpretativos.



PROGRAMA

I

Padre SOLER Cuatro Sonatas
Núm. 47, en *do menor*
Núm. 103, en *do menor*
Núm. 104, en *re menor*
Núm. 84, en *re menor*

BEETHOVEN Sonata n.º 26 81a en *mi bemol mayor*
«Los adioses»

El adiós: *adagio allegro*
La ausencia: *andante expresivo*
El retorno: *vivazicimante*

II

TURINA Mujeres españolas:
Madrileña clásica
Andaluza sentimental
Morena coqueta

ALBENIZ «Iberia»:
Puerto
Rondeña

ALBENIZ Navarra

SOLER, Padre Antonio (1729-1783)

CUATRO SONATAS

Núm. 47, en do menor

Núm. 103, en do menor

Núm. 104, en re menor

Núm. 84, en re menor

El mismo año en que Scarlatti llegaba a Madrid llamado por la Reina María Bárbara, nacía en Olot de Parrera (Gerona) Antonio Soler, que a los seis años entró en la famosa Escolanía de Montserrat, donde realizó sus estudios con tanto aprovechamiento que muy joven llegó a ser maestro de capilla de la catedral de Lérida. Renunció a aquel cargo para tomar el hábito de San Jerónimo en el monasterio de El Escorial, donde vivió y murió, tras una vida dedicada casi en exclusiva al estudio y a la composición musical, lo que le hizo famoso en toda Europa.

El ilustre erudito padre Eugenio Andrés, que ha estudiado a fondo la vida y la obra del padre Soler y descrito todas las obras de cámara, religiosas y clavecinistas del gran músico catalán, nos dice en su *Diccionario de la Música*: «Soler escribió mucha música para la diversión del SSmo. Infante de España D. Gabriel de Borbón, quien tocaba muy bien el clave. Esta música quedó en propiedad de la familia del Infante y pasó a sus descendientes. Actualmente está en gran parte perdida. Pero el padre Soler, a medida que escribía música para órgano y clavicémbalo, mandaba copias a Montserrat, gracias a lo cual se han conservado muchas de sus obras para piano y órgano».

De la extensa producción del padre Soler, sólo hay impresa una pequeña parte: seis quintetos, dos intentos y una fuga, un concierto para dos claves y las doce sonatas para clave manuscritas para piano por Joaquín Nin, de las que hoy escucharemos cuatro, los números 47, 103, 104 y 83.

Discípulo de Scarlatti, se advierte la influencia del compositor napolitano en las obras para clave del padre Soler: «Como las sonatas de aquél, son las de éste matemáticas y bipartitas —nos dice José de Subirá—, constanding cada una de un solo tiempo. Si tal penuria morfológica parece imponer limitaciones, sin embargo, el padre Soler mostró gran originalidad y renovación constante, y aunque el sello folklórico aparece con frecuencia muy bien disfrazado, no puede ocultar su progenie».

BEETHOVEN, Ludwig van (1770-1827)

SONATA N.º 26 81a, en mi bemol mayor: «Los adioses»

El título original que Beethoven dio a esta sonata fue *Das Lebewohl*, que los franceses han traducido como *Les Adieux*, pero debe traducirse como *La Despedida* porque el Archiduque Rodolfo si bien se fue de Viena, también es cierto que volvió, como el mismo Beethoven subraya.

«La Despedida, Viena 4 de mayo de 1809, con motivo del viaje de su Alteza Imperial el venerado Archiduque Rodolfo.»

«La Ausencia.»

«El Retorno de su Alteza Imperial el 30 de enero de 1810.»

Igual que los magnates renacentistas recibieron su pago en retratos que los inmortalizaban por mano de los grandes pintores, el aristócrata arzobispo lo recibió en dedicatorias, que Beethoven le consagró en mayor número que a ninguna otra persona. Hizo incluso alguna vez que el editor le dedicara ya obras prometidas a otros, pues «he observado a veces que precisamente cuando dedicó a otro algo y al arzobispo le gusta, se apodera de él un pequeño pesar».

¿Fue una jugarreta genial, como tantas del ilustre compositor, lo que impulsó a Beethoven el dedicar esta sonata al Archiduque, a ese príncipe decadente, débil, cargado hereditariamente de reuma y de epilepsia, pero a la vez con la finura indudable de los Habsburgo?

¿A quién iba, pues, dirigido ese poema de amor que es la opus 81a? Todo el mundo puede percibir que se trata de una historia amorosa en tres partes: despedida, ausencia y regreso. No se sabe qué mujer la inspiró, quizá fue sólo un sueño, pero es difícil pensar que fuera un príncipe que tomaba lecciones de piano, por muy buen discípulo que fuese, el que hiciese realmente de musa del Beethoven que despreciaba, aún más que Napoleón, toda especie de herencia y que trataba por todos los medios que le respetasen a él como el nuevo genio.

Pero, en realidad, todo esto ¿qué nos importa? Lo importante es la maravillosa sonata que hoy escucharemos; ese poema íntimo que expresa, por la gravedad de su inspiración, lo trágico de los acontecimientos entre los que vivió Beethoven, prisionero en el seno de una ciudad ocupada; esa obra que marca el fin de los modos tradicionales, pues según el propio maestro indica en una carta a un amigo: «Pretendo seguir ahora un nuevo camino». Lo importante es la música que vamos a escuchar, no toda «la literatura» que podemos fácilmente «hacer» sobre ella. El genio es Beethoven, y él nos dice todo con sus notas sin necesidad de acudir a las pobres, escasas y mezquinas palabras.

TURINA, Joaquín (1882-1949)

MUJERES ESPAÑOLAS:

Madrileña clásica
Andaluza sentimental
Morena coqueta

José Subirá nos dice del gran y polifacético músico sevillano: «Su obra es testimonio elocuente de lo que significó Turina en la creación musical de esta primera mitad de nuestro siglo... Turina nunca fue infiel a esa corriente artística (la música «andaluza» de Albéniz, Falla y de Granados), la recogió con dominio absoluto del tecnicismo y del material, e introdujo allí un marcado lirismo propio asociándolo a un gracioso pintoresquismo impresionista».

Es precisamente en el piano donde toma caracteres más claros la evolución del estilo de Turina. Entre Cesar Frank, el debussyismo e *Iberia*, de Albéniz, Turina ha conseguido un estilo de conciliación. Mucho queda del espíritu romántico: leamos simplemente los títulos de las obras de Turina y veremos que su piano reúne esos valores de confianza, de intimidad que han dado a la palabra «álbum» una significación estética: *Niñerías*, *Album de viajes*, *Tarjetas postales*, *Recuerdos de mi rincón*. De la Schola ha tomado la sabiduría formal, la portentosa facilidad para el trabajo de composición que le ha permitido crear mil cuadros con la sustancia musical más pequeña.

Hay dos motivos especialísimos en la obra pianística de Turina: el matiz poemático y el cuidado exquisito por la autenticidad en el acento folklórico. Lo más esencial del piano de Turina reside por esto en la obra que hoy escucharemos, *Mujeres españolas*, escrita en 1917, donde lo pintoresco está sometido a una elaboración personalísima con específicos valores de intimidad, ya patentes en el subtítulo de «Retratos».

ALBENIZ, Isaac (1860-1909)

IBERIA

Puerto
Rondeña

NAVARRA

De un modo original, y un tanto tardío, España se incorpora con Albéniz al lado pianístico del romanticismo europeo. Albéniz vive

hasta el fondo las características del intérprete romántico: triunfos de «niño prodigio», vida plenamente nómada, auto-didactismo, humanidad desbordante, paso por el Weimar de Liszt, triunfos parisienses... y una labor de compositor directamente determinada por los éxitos de concertista. Sin embargo, esta postura vital de Albéniz es demasiado espontánea para ser hija de la «copia»: Albéniz ocupa un puesto de privilegio en Europa porque junta todas aquellas cualidades románticas con un sabor de gracia española. La memoria de la humanísima simpatía de Albéniz ha sido la grande y esencial puerta abierta de los músicos españoles en París.

La obra más famosa de Albéniz durante los últimos años de su vida fue la famosa suite *Iberia*, compuesta de doce obras para piano. El piano de Liszt, los hallazgos armónicos del impresionismo, la solidez constructiva de la Schola Cantorum, el canto de Fauré, la nueva visión de lo español debida a los pintores contemporáneos, éstas y otras cosas pueden señalarse en *Iberia*, la obra que funda y da sentido a toda la música española contemporánea. Los cuatro cuadernos de *Iberia* son una síntesis colosal del virtuosismo romántico y un principio de composiciones atentas a la entraña más radical de la música popular española.

Escucharemos hoy en primer lugar, de esta obra maestra, la pieza más corta de la colección: *El puerto*, del primer cuaderno, página en la que la influencia de Debussy se manifiesta claramente matizada con una suntuosidad típicamente albeniciana. El músico recuerda, quizá, su huida desde el puerto de Cádiz hacia América cuando tan sólo tenía once años. A continuación escucharemos *Rondeña*, del segundo cuaderno, apoteosis colorista en la que Albéniz es capaz de inventarse un piano como el que Blanca Selva pedía. *Rondeña* puede considerarse más como una danza que como un paisaje musical.

Albéniz muere el 18 de mayo de 1909 en Cambo-les-Bains, donde se había trasladado poco antes, en el Pirineo francés tan cercano a la España que tanto añoraba. Allí recibe la vista de Thibaud, de Cartot, de Casals, de Granados, de Paul Dukas, de Blanca Selva, de Ricardo Vines..., de tantos y tantos amigos que le devuelvan «a domicilio» un poco de aquel calor que él había pensado desde su infancia tan generosamente. Sobre su piano, quedan inacabadas dos páginas dignas de *Iberia* que sus amigos iban a recoger piadosamente: «Navarra» y «Azulejos». Escucharemos hoy la primera de ellas, concluida por Déodat de Séverac, el *alter ego* de Albéniz del Languedoc, quizá con un matiz más occitano que ibérico, pero que no resta mérito a la obra de aquel gran amigo y admirador del músico español.



**SOCIEDAD DE CONCIERTOS
DE ALICANTE**

PROXIMO CONCIERTO:

Día 23 de Abril de 1981

Recital de Piano por

DRUBRAVKA TOMSIC

AVANCE DE PROGRAMA

- 6 de Mayo de 1981 **Concierto por la:
ORQUESTA DE CAMARA
LITUANA.**
- 4 de Junio de 1981..... **ORQUESTA DE CAMARA
DE HOLANDA.**



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

PROXIMA EXPOSICION

EL MUNDO EN MINIATURA

MODELISMO - MAQUETAS - DIORAMAS

Inauguración: Jueves 9 de Abril de 1981, a las 8 tarde

Horas de Visita:

De lunes a viernes, de 6'30 a 9 de la tarde

SALA DE EXPOSICIONES



Ramón y Cajal, 5 - Alicante

